

Columnas Estatales

20 DE SEPTIEMBRE 2026



LA MAQUINITA..

Consecuencias que no llegan

●● Es inaceptable que, ante la alarmante frecuencia de accidentes del transporte público en el Estado de México, la Secretaría de Movilidad apenas mantenga abiertos siete procesos contra las empresas involucradas. Aunque **Juan Hugo de la Rosa** argumente la necesidad de actuar dentro del marco legal para no vulnerar derechos ni retirar concesiones por el momento, la cautela institucional no puede traducirse en impunidad ni costar más vidas humanas. Las promesas de implementar un nuevo esquema de concesiones corporativas y un padrón estricto de choferes suenan atinadas en el papel, pero resultan insuficientes cuando el control en las calles sigue brillando por su ausencia.



Juan Hugo
de la Rosa

El arte que libera

●● La música como vía de redención en los penales mexiquenses demuestra que la verdadera reinserción social demanda algo más que muros, trabajo y disciplina estricta. Que más de dos mil personas privadas de la libertad hayan participado en "La Voz Penitenciaria" confirma la urgencia de abrir espacios al arte y al talento dentro del sistema carcelario. Iniciativas como esta, respaldadas por profesionales del Conservatorio, dignifican la vida carcelaria y devuelven la condición humana a quienes buscan una segunda oportunidad. Al darles voz y escenario, el Estado no solo evalúa su entonación, sino que siembra una semilla de reconstrucción social y superación personal. En un entorno históricamente caracterizado por el encierro y el olvido, promover la cultura resulta ser una estrategia efectiva y profundamente humanista.

Certeza ante la disputa

●● El diferendo limítrofe entre Teoloyucan y Cuautitlán exige máxima cautela institucional y una pronta resolución por parte del Congreso mexiquense para otorgar certeza jurídica a la población. Si bien es legítimo que el alcalde **Luis Domingo Zenteno** busque frenar cambios arbitrarios en las escrituras para proteger la hacienda pública y el orden administrativo, también resulta comprensible la prisa de los propietarios por regularizar su patrimonio. La intervención de la Asociación de Notarios y las autoridades competentes no debe verse como un freno al desarrollo urbano, sino como un arbitraje indispensable para evitar vacíos legales en los servicios públicos. Garantizar la legalidad en el registro de la propiedad protege tanto la soberanía municipal como el bienestar de las familias.



Luis
Domingo

EL INSURGENTE..

Desafío vial: ¿Solución o nuevo cuello de botella?

●● La anunciada Autopista Vialidad Poniente en Huixquilucan representa un acierto estratégico para destrabar el infausto tráfico que estrangula la conexión entre los valles de Toluca y México, priorizando una urgente reingeniería vial con visión metropolitana. Con un 54 por ciento de avance y una inversión de mil 325 millones de pesos, las autoridades estatales aciertan al apostar por infraestructura que promete mitigar los saturados flujos hacia zonas clave como Interlomas. Sin embargo, el verdadero reto institucional no será solo entregar la obra en tiempo y forma, sino garantizar que su operación y el esquema de peaje eviten trasladar los cuellos de botella a las arterias locales colindantes. Queda por ver si esta nueva alternativa de 2.10 kilómetros logrará aliviar de fondo el suplicio diario de miles de automovilistas o si quedará como un mero paliativo ante la vorágine urbana.

Apuestan por la corresponsabilidad ciudadana

●● La reciente jornada de limpieza encabezada por el alcalde **Ricardo Moreno** y diversos organismos estatales en Toluca demuestra que el rescate del espacio público requiere algo más que buenas intenciones: exige voluntad y corresponsabilidad ciudadana. Con la recolección de media tonelada de residuos sólidos en puntos clave, programas como "Yo pongo guapa a Toluca" buscan revertir el deterioro urbano que tanto afea las calles de la capital mexiquense. Sin embargo, el verdadero desafío de esta administración no radica en organizar operativos esporádicos de recolección, sino en consolidar una cultura cívica permanente que evite la reincidencia del tiradero clandestino. Queda claro que las banquetas libres de basura son apenas el primer paso hacia una ciudad más ordenada, pero el éxito de estas acciones dependerá de que la participación institucional se traduzca en hábitos duraderos para los habitantes.



Ricardo Moreno

Exigen resultados tangibles tras respaldo legislativo a la presidencia

- La confluencia de la clase política mexiquense en torno al informe presidencial en Toluca expone más una coreografía de lealtades partidistas que un ejercicio genuino de rendición de cuentas. Mientras las dirigencias legislativas y la titular del Ejecutivo estatal celebran las cifras de programas sociales y el rosario de visitas federales a la entidad, los graves problemas cotidianos de seguridad, movilidad y desigualdad social siguen relegados ante la opulencia del discurso oficial.
- Apuntalar una narrativa de unidad institucional en el Parque Metropolitano Bicentenario resulta cómodo para la cúpula en el poder, pero contrasta fuertemente con la realidad que enfrentan a diario millones de mexiquenses en las calles. La verdadera prueba de fuego para esta aplaudida legislativa no es aplaudir los respaldos federales, sino demostrar con resultados tangibles que la coordinación política sirve para algo más que mantener el control electoral del estado.

Juan Carlos Villarreal

●● DOSSIER POLÍTICO

El conflicto que la democracia no puede eliminar



La política suele presentarse como el espacio para alcanzar acuerdos, construir consensos y encontrar soluciones. Pero ¿qué ocurre cuando el conflicto no es una anomalía de la democracia, sino una condición propia de toda sociedad?

Ernesto Laclau y Chantal Mouffe parten de una distinción fundamental entre lo político y la política. Lo político corresponde a esa dimensión permanente del antagonismo, del conflicto y de la disputa que existe en toda sociedad. La política, en cambio, comprende las instituciones, prácticas, discursos y arreglos concretos mediante los cuales intentamos organizar esa convivencia. La diferencia no es menor. Durante mucho tiempo se asumió que la democracia liberal podía resolver las diferencias mediante el consenso. Mouffe cuestiona precisamente esa ilusión: una sociedad completamente

armonizada no existe. Siempre habrá intereses contrapuestos, demandas insatisfechas y una disputa por definir quiénes somos como colectividad.

En México, esta lógica puede observarse con claridad en la construcción discursiva del movimiento encabezado por Andrés Manuel López Obrador desde 2006. El conflicto fue planteado como una confrontación entre un “nosotros” y un “ellos”: el pueblo frente a las élites, identificadas discursivamente con el PRIAN, la “mafia del poder” y el neoliberalismo.

Más allá de simpatías o diferencias políticas, la construcción de ese antagonismo permitió articular demandas dispersas y

convertirlas en una identidad colectiva. Laclau explica este proceso mediante la idea de la “cadena de equivalencias”: demandas distintas, incluso provenientes de sectores diversos, pueden unirse alrededor de un adversario común y de significantes capaces de representar esa voluntad colectiva.

Así, conceptos como “pueblo”, “justicia” o “patria” adquirieron un contenido político específico. También lo hicieron postulados de carácter moral como “no mentir, no robar y no traicionar”, que funcionaron como parte de la argamasa discursiva de Morena durante su proceso de construcción política.

Pero aquí aparece el verdadero desafío. Para Mouffe, una democracia plural no debe intentar eliminar el conflicto, sino transformarlo. La diferencia entre antagonismo y agonismo resulta fundamental. Mientras el antagonismo coloca al otro en la lógica del enemigo que debe ser eliminado, el agonismo reconoce al adversario como alguien que tiene derecho a existir, discrepar y competir dentro de las reglas democráticas.

Ese es uno de los grandes dilemas de la democracia mexicana.

La llegada de Morena al poder modificó la

relación de fuerzas y puso en disputa el modelo político construido durante décadas. Sin embargo, el cambio de régimen no significa automáticamente la desaparición del conflicto. El viejo orden no desaparece simplemente porque un nuevo proyecto llegue al gobierno; tampoco un nuevo régimen se consolida únicamente mediante la sustitución de unas élites por otras.

La pregunta de fondo es, entonces, qué hacemos con el conflicto.

Una democracia madura no necesita una sociedad sin diferencias. Necesita instituciones capaces de procesarlas. No se trata de extinguir al adversario, sino de reconocer que puede existir legítimamente y que la disputa debe mantenerse dentro del campo democrático.

México se encuentra precisamente frente a esa disyuntiva: si la llamada Cuarta Transformación representa una transformación profunda de las reglas y prácticas del sistema político o si estamos ante una nueva etapa de rotación de élites.

La respuesta no está únicamente en quién ocupa el poder. Está en las prácticas, instituciones y condiciones que se construyan para procesar la inevitable disputa por el rumbo del país.

Porque el conflicto no desaparece con el cambio de gobierno. La verdadera prueba de una democracia está en su capacidad para convivir con él.

Una democracia madura no necesita una sociedad sin diferencias. Necesita instituciones capaces de procesarlas